

la mente —: «ESTE AMOR, O SE TRANS-  
FORMA, O SE VA CUAL VINO — SIN SABER  
YO CÓMO NI POR QUÉ —.»

En su forma primera, no puede per-  
manecer. Con esta convicción, no hay  
más sino esperar «que a una flor siga  
otra flor», según decía Juan de Dios  
Peza.

\*  
\* \*

El fin que se proponen los nuevos  
doctrinarios es asegurarse el triunfo  
definitivo del proletariado. Pero ¿qué  
es el proletariado? ¿Dónde comienza y  
dónde acaba? «Díganlo, si pueden; y  
si no pueden, declárense culpables de  
sinrazón o de falsedad». ¿Es proleta-  
rio el que no tiene bienes inscritos en  
los registros de propiedad? ¿De modo  
que la inscripción da la medida de los  
valores! ¡El oro escondido, la salud,  
el saber, la belleza, no son valores!  
¡Y con un criterio tan ruin y delez-  
nable se pretende arreglar el mundo!

\*  
\* \*

«Pero dejar la enseñanza del país  
a la iniciativa privada y colectiva, es

dejarla a  
los Jesu  
contesto:  
frac-masc  
la a todo  
quieran  
señar, es  
nes profu  
lado, y  
sea prec  
con fructo

—Pero  
se, asoci  
pre en m  
cas, prot

—Evid  
manos  
¿Y bien?  
ni católic  
ni mason  
tros me  
bien, asc  
za que r  
tomaréis

¿La le  
dicho: y